
VI. PERSPECTIVAS ECONÓMICAS PARA 2018 Y 2019

Pronósticos económicos 2017-2019 (CEMPE)

El 21 de noviembre de 2017, en el marco de su LVIII Reunión Trimestral, la cuarta reunión trimestral del año, el Centro de Modelística y Pronósticos Económicos (CEMPE), de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) presentó sus “Pronósticos económicos 2017-2019” para la economía mexicana. A continuación se presenta la información.

1. Pronósticos

PRONÓSTICO 2017-2019

Variable	2017	2018	2019
PIB	1.95 - 2.13^{a/}	2.26-2.41^{a/}	2.47
I	2.50 ^{c/}	1.80-2.20	2.40
II	1.77 ^{c/}	2.00	2.50
III	1.70 ^{c/}	1.50-2.40	2.20
IV	1.77-1.80	1.70-2.60	2.70
Desempleo	3.4^{b/}	3.4^{b/}	3.3
I	3.4 ^{c/}	3.4	3.3
II	3.4 ^{c/}	3.4	3.3
III	3.5 ^{c/}	3.4-3.7	3.4
IV	3.3	3.3	2.9-3.3
PIB industrial	1.7^{a/}	1.0-1.9^{a/}	1.8
I	0.7 ^{c/}	0.8-2.2	1.9
II	1.6 ^{c/}	1.1-1.7	1.7-1.9
III	1.4 ^{c/}	1.4-1.9	1.5-1.7
IV	2.9	1.3-1.6	1.6-2.0

^{a/} Tasas de crecimiento anuales.

^{b/} Promedio anual.

^{c/} Dato observado.

FUENTE: CEMPE, estimaciones realizadas el 15 de noviembre de 2017.

Fuente de información:

http://www.economia.unam.mx/ceampe/PDFs/pronosticos/17-11_pronostico.pdf

Para tener acceso a las ponencias, visite: <http://www.economia.unam.mx/ceampe/index.html>

Trump: retos y oportunidades para México, Juan Carlos Moreno Brid:

http://www.economia.unam.mx/ceampe/PDFs/Reuniones/17-4_trump_retos_y_oportunidades.pdf

Calificaciones de soberanos de América Latina se estabilizan ante repunte económico (Fitch)

El 6 de diciembre de 2017, la casa calificadora Fitch Ratings anticipa un repunte en el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de Latinoamérica en 2018, gracias a una recuperación en la actividad mundial, un aumento en la demanda interna y precios relativamente estables de las materias primas, según lo indica la agencia en un nuevo informe especial. Las calificaciones de los soberanos latinoamericanos se estabilizarán en 2018, con solo tres de ellos con perspectiva “negativa” y uno con perspectiva positiva. Sin embargo, el menor crecimiento potencial y las cargas crecientes de endeudamiento significan que, sin reformas adicionales, los países permanecerán vulnerables a choques y las calificaciones podrían volver a verse presionadas a la baja.

Fitch proyecta una aceleración del PIB regional a 2.2% en 2018, desde 1.1% estimado para 2017, pero el crecimiento potencial de la región se estima ahora menor y el repunte esperado estaría muy por debajo del crecimiento promedio de 4.1% observado durante 2010–2013. Esto mantendrá el ingreso per cápita inferior a los niveles registrados antes de la crisis en la mayoría de los casos. Los principales riesgos de baja para la perspectiva económica incluyen un proteccionismo comercial mayor y controles de inmigración más estrictos por parte de Estados Unidos de Norteamérica, una nueva caída en los precios de las materias primas, y condiciones más ajustadas en el financiamiento externo a medida que las economías avanzadas vuelvan a implementar políticas monetarias más conservadoras. El ciclo electoral ajetreado durante 2018 también podría afectar la confianza y provocar volatilidad en los precios de los activos, así como distraer de las reformas y pesar sobre la recuperación económica, especialmente en Brasil y México.

Por el lado positivo, Fitch anticipa que las tasas de inflación se mantendrán moderadas en 2018, dejando espacio para políticas monetarias expansivas. Los déficits en cuenta corriente fueron corregidos durante el año pasado y, en 2018, deberían deteriorarse solo

de forma leve, a medida que la recuperación cíclica en las importaciones se vea mitigada por una expansión en las exportaciones. Además, las reservas internacionales de la región son holgadas y Fitch prevé que seguirán aumentando en 2018, proveyendo un colchón para enfrentar los choques externos.

Por otro lado, Fitch no anticipa una consolidación fiscal significativa durante 2018, debido al potencial de alza limitado en los ingresos, las presiones continuas sobre los gastos, y las cargas crecientes de deuda e interés. Las necesidades de financiamiento altas de los gobiernos, junto con una deuda denominada en gran parte en moneda extranjera, en algunos casos, expone a la región a impactos en crecimiento, tasa de interés y tipo de cambio. Una mayor deuda pública y déficit fiscales más elevados podrían resultar en un espacio fiscal limitado en el futuro.

Con solamente un soberano (Argentina) actualmente con perspectiva “positiva”, existe un potencial de alza limitado para las calificaciones soberanos dentro de la región. Dinámicas de crecimiento positivas, así como el progreso en reformas económicas y consolidación fiscal, serían factores clave para llevar a acciones de calificación positivas. Por otro lado, una evolución negativa en estos factores, así como una incertidumbre mayor con respecto a las políticas comerciales de Estados Unidos de Norteamérica (particularmente en relación con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte) y riesgos políticos idiosincráticos, podrían tener implicaciones negativas. La evolución de las políticas económicas de cada país será fundamental para ver cómo se resolverán las perspectivas negativas/positivas.

El informe de Fitch “2018 Outlook: Latin America Sovereigns—A Cyclical Rebound Amid Stabilization of Commodity Prices” está disponible en www.fitchratings.com².

Fuente de información:

http://www.fitchratings.mx/ArchivosHTML/Coment_18065.pdf

Para tener acceso a información relacionada visite:

<https://www.fitchratings.com/site/outlooks>

<https://video.fitchratings.com/detail/video/5350680879001/el-efecto-de-trump-en-am%C3%A9rica-latina:-m%C3%A9xico-brasil-y-los-centros-de-actividad-del-norte-y-el-sur--trump-effect-on-latin-america:-mexico-brazil-and-the-northern-and-southern-hubs?au>

<http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/cuadrosestadisticos/GeneraCuadro.aspx?s=est&nc=452&c=24697ector>

Perspectivas Económicas Mundiales (BM)

El 9 de enero de 2018, el Banco Mundial (BM) publicó sus “Perspectivas Económicas Mundiales³”, se afirma que la economía mundial crecerá 3.1% en 2018, pero el potencial de crecimiento futuro genera inquietud. A continuación se presenta la información.

De conformidad con Banco Mundial, el crecimiento de la economía mundial se acercará al 3.1% en 2018 después de un 2017 mejor de lo previsto, dado que continuará la recuperación de la inversión, las manufacturas y el comercio, y las economías en desarrollo exportadoras de productos básicos se beneficiarán con el alza en los precios de dichos productos.

No obstante, estos cambios se consideran en gran parte una mejora de corto plazo. En el largo plazo, la desaceleración del crecimiento potencial (que refleja la rapidez con que una economía puede expandirse cuando la mano de obra y el capital se utilizan a plena capacidad) pone en riesgo los avances logrados en los niveles de vida y la

¹ <https://www.fitchratings.com/site/outlooks>

² <https://www.fitchratings.com/site/outlooks>

³ <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/28932/9781464811630.pdf>

reducción de la pobreza en todo el mundo, advierte el Banco Mundial en su informe *Global Economic Prospects* (Perspectivas económicas mundiales) de enero de 2018.

Se espera que en las economías avanzadas el crecimiento se modere ligeramente hasta ubicarse en 2.2% durante 2018, a medida que los bancos centrales eliminen de forma gradual las iniciativas adoptadas después de la crisis, y el repunte de las inversiones se normalice. En los mercados emergentes y las economías en desarrollo en su conjunto, el crecimiento se consolidará hasta alcanzar el 4.5% en 2018, dado que la actividad de los países exportadores de productos básicos continuará recuperándose.

“Esta amplia recuperación en el crecimiento mundial resulta alentadora, pero no es momento de adoptar actitudes complacientes”, afirmó el Presidente del Grupo Banco Mundial. “Es una gran oportunidad para invertir en capital humano y físico. Si los responsables de diseñar políticas de todo el mundo centran sus esfuerzos en estas inversiones clave, podrán incrementar la productividad de sus países, fomentar el crecimiento de la fuerza laboral y acercarse a los objetivos de poner fin a la pobreza extrema e impulsar la prosperidad compartida”.

Se estima que 2018 será el primer año, desde la crisis financiera, en el que la economía mundial funcionará cerca a plena capacidad. En vista de que se espera que el potencial de crecimiento disminuya, los responsables de diseñar políticas deberán mirar más allá de los instrumentos monetarios y fiscales que se utilizan para estimular el crecimiento en el corto plazo y analizar la implementación de iniciativas que permitan impulsarlo en el largo plazo.

La desaceleración del crecimiento potencial es el resultado de años de escaso aumento de la productividad, inversiones insuficientes y envejecimiento de la fuerza de trabajo mundial. Esta desaceleración es generalizada, y afecta a un conjunto de economías que representan más del 65% del producto interno bruto (PIB) mundial. Si no se procura revitalizar el crecimiento potencial, este declive podrá extenderse durante la próxima

década y reducir el crecimiento mundial promedio en un cuarto de punto porcentual y el de los mercados emergentes y las economías en desarrollo en medio punto porcentual durante ese período.

“El análisis de los factores que provocan la desaceleración del crecimiento potencial pone de relieve el hecho de que tenemos herramientas para afrontarla”, asevera el Director Sénior de Economía del Desarrollo del Banco Mundial. “Las reformas que promueven una salud y educación de calidad y que mejoran los servicios de infraestructura pueden impulsar significativamente el crecimiento potencial, en particular en los mercados emergentes y las economías en desarrollo. Sin embargo, algunas de estas reformas encontrarán resistencia en ciertos grupos políticamente poderosos. Por eso es tan importante difundir y presentar de forma transparente toda esta información acerca de los beneficios que generarán para el desarrollo”.

El panorama aún presenta riesgos adversos. El endurecimiento abrupto de las condiciones internacionales de financiamiento podría truncar la expansión. Asimismo, el incremento de las restricciones al comercio y la intensificación de las tensiones geopolíticas podrían minar la confianza y perjudicar la actividad. Por otro lado, varias economías importantes podrían registrar un crecimiento mayor de lo previsto, lo que extendería aún más el repunte mundial.

“En vista de que las tasas de desempleo vuelven a ubicarse en los niveles anteriores a la crisis y dado que el panorama económico se muestra más auspicioso tanto en las economías avanzadas como en el mundo en desarrollo, los responsables de diseñar políticas deberán analizar nuevos enfoques que permitan sostener el impulso del crecimiento”, afirmó el Director del Grupo de Análisis de las Perspectivas de Desarrollo del Banco Mundial. “Específicamente, resulta imperioso implementar reformas para incrementar la productividad a medida que se intensifica la presión sobre el crecimiento potencial provocada por el envejecimiento demográfico”.

En el informe de enero de 2018 sobre las perspectivas económicas mundiales, además de analizar la evolución de la economía en el plano mundial y regional, se examina en detalle el crecimiento potencial de las seis regiones en las que trabaja el Banco Mundial, las enseñanzas extraídas del derrumbe de los precios del petróleo registrado entre 2014 y 2016, y el nexo entre el aumento en el nivel educativo y las habilidades de la población y la reducción de las tasas de desigualdad en mercados emergentes y economías en desarrollo.

PRONÓSTICOS DEL PIB REAL^{1/}, ENERO DE 2018

-En por ciento-

País / Región	2015	2016	2017e	2018p	2019p	2020p
Mundo	2.8	2.4	3.0	3.1	3.0	2.9
Economías avanzadas	2.2	1.6	2.3	2.2	1.9	1.7
Estados Unidos de Norteamérica	2.9	1.5	2.3	2.5	2.2	2.0
Zona Euro	2.1	1.8	2.4	2.1	1.7	1.5
Japón	1.4	0.9	1.7	1.3	0.8	0.5
Mercados emergentes y economías en desarrollo (MEED)	3.6	3.7	4.3	4.5	4.7	4.7
MEED exportadores de productos básicos	0.4	0.8	1.8	2.7	3.1	3.1
Otros MEED	6.1	5.9	6.0	5.7	5.7	5.7
Otros MEED excluyendo China	5.2	4.9	5.1	4.8	5.1	5.1
Asia oriental y el Pacífico	6.5	6.3	6.4	6.2	6.1	6.0
China	6.9	6.7	6.8	6.4	6.3	6.2
Indonesia	4.9	5.0	5.1	5.3	5.3	5.3
Tailandia	2.9	3.2	3.5	3.6	3.5	3.4
Europa y Asia central	1.0	1.7	3.8	2.9	3.0	3.0
Rusia, Federación de	-2.8	-0.2	1.7	1.7	1.8	1.8
Turquía	6.1	3.2	6.7	3.5	4.0	4.0
Polonia	3.8	2.9	4.5	4.0	3.5	3.1
América Latina y el Caribe	-0.6	-1.5	0.9	2.0	2.6	2.7
Brasil	-3.5	-3.5	1.0	2.0	2.3	2.5
México	3.3	2.9	1.9	2.1	2.6	2.6
Argentina	2.6	-2.2	2.7	3.0	3.0	3.2
Oriente Medio y Norte de África	2.8	5.0	1.8	3.0	3.2	3.2
Arabia Saudita	4.1	1.7	0.3	1.2	2.1	2.2
Irán, República Islámica del	-1.3	13.4	3.6	4.0	4.3	4.3
Egipto, Rep. Árabe de ^{2/}	4.4	4.3	4.2	4.5	5.3	5.8
Asia meridional	7.1	7.5	6.5	6.9	7.2	7.2
India ^{3/}	8.0	7.1	6.7	7.3	7.5	7.5
Pakistán ^{2/}	4.1	4.5	5.3	5.5	5.8	6.0
Bangladesh ^{2/}	6.6	7.1	7.2	6.4	6.7	6.7
África al sur del Sahara	3.1	1.3	2.4	3.2	3.5	3.6
Sudáfrica	1.3	0.3	0.8	1.1	1.7	1.7
Nigeria	2.7	-1.6	1.0	2.5	2.8	2.8
Angola	3.0	0.0	1.2	1.6	1.5	1.5
Otros indicadores:						
PIB real^{1/}						
Países de altos ingresos	2.3	1.7	2.2	2.2	1.9	1.8
Países en desarrollo	3.6	3.8	4.5	4.7	4.8	4.9
Países de bajos ingresos	4.7	4.5	5.1	5.4	5.5	5.7
BRICS	4.0	4.4	5.2	5.3	5.4	5.4
Todo el mundo (ponderaciones PPA 2010)	3.3	3.2	3.7	3.7	3.7	3.7
Volumen de comercio mundial^{4/}	2.7	2.3	4.3	4.0	3.9	3.8
Precios de materias primas						
Precio del petróleo ^{5/}	-47.3	-15.6	23.8	9.4	1.7	1.7
Índice de precios de los productos básicos no energéticos	-15.0	-2.6	4.9	0.6	0.8	1.2

Nota: PPA: Paridad del poder adquisitivo; e: estimación; p: previsión. Las previsiones del Banco Mundial se actualizan con frecuencia sobre la base de nueva información. Es consecuencia, las proyecciones que se presentan aquí pueden diferir de las incluidas en otros documentos del Banco, aun cuando la evaluación de las perspectivas básicas de los países no difieren significativamente en un determinado momento. Las clasificaciones de los países y las listas de mercados emergentes y economías en desarrollo (MEED) se incluyen en el cuadro 1.2. Los BRICS incluyen Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica.

1/ Las tasas de crecimiento agregadas se calculan utilizando ponderaciones del PIB en dólares estadounidenses constantes de 2010.

2/ Los valores del crecimiento del PIB se calculan sobre la base del ejercicio económico. Los agregados que incluyen estos países se calculan utilizando datos correspondientes al año civil. Las tasas de crecimiento de Pakistán se basan en el PIB a costo de los factores. La columna de 2017 se refiere al ejercicio de 2016/2017.

3/ La columna de 2016 se refiere al ejercicio de 2016/2017.

4/ Volumen de comercio mundial de bienes y servicios no atribuibles a factores.

5/ Promedios simples de *Dubai*, *Brent* y *West Texas Intermediate*.

FUENTE: Banco Mundial.

Reseñas regionales:

Asia oriental y el Pacífico: Según los pronósticos, el crecimiento de la región disminuirá de un estimado de 6.4% en 2017 a 6.2% en 2018. Se considera que la desaceleración estructural de China contrarrestará el modesto repunte cíclico del resto de la región. Los riesgos de que este panorama se modifique se han vuelto más equilibrados. Un crecimiento mayor de lo previsto en las economías avanzadas podría generar a su vez un crecimiento más acelerado en la región. Por otro lado, el aumento en las tensiones geopolíticas, el incremento del proteccionismo en todo el mundo, el endurecimiento imprevistamente abrupto de las condiciones internacionales de financiamiento y una desaceleración más marcada de lo previsto en las principales economías, incluida China, constituyen riesgos adversos que amenazan las perspectivas de la región. Se prevé que en China el crecimiento se modere respecto del 6.8% observado en 2017 y se ubique en 6.4% en 2018. Asimismo, según las proyecciones, Indonesia acelerará su crecimiento a un ritmo de 5.3% en 2018, mientras que en 2017 se ubicó en 5.1 por ciento.

Europa y Asia central: Se espera que el crecimiento de la región se atenúe respecto del 3.7% estimado para 2017 y se ubique en 2.9% en 2018. La zona oriental de la región continuará recuperándose, impulsada por las economías exportadoras de productos básicos, pero con el contrapeso de la desaceleración gradual en la zona occidental, resultado de una actividad económica más moderada en la zona del euro. El aumento de la incertidumbre normativa y una nueva baja en los precios del petróleo podrían dar lugar a un crecimiento menor del esperado. Según las proyecciones, Rusia se expandirá 1.7% en 2018, la misma tasa que la estimada para 2017. Se prevé que el ritmo de crecimiento de Turquía se ubique este año en 3.5%, una merma respecto del 6.7% registrado en el año que acaba de concluir.

América Latina y el Caribe: Se espera que la región crezca 2% en 2018, lo que representa un aumento respecto del 0.9% estimado para 2017. Según los pronósticos, el crecimiento cobrará impulso a medida que la inversión y el consumo privado se consoliden, en particular en las economías exportadoras de productos básicos. No obstante, la intensificación de la incertidumbre normativa, los desastres naturales, el incremento en el proteccionismo comercial de Estados Unidos de Norteamérica o un mayor deterioro de las condiciones fiscales⁴ de los propios países podrían desviar el curso del crecimiento. Se prevé que la expansión económica de Brasil repunte respecto del 1% estimado para 2017 y se sitúe en 2% en 2018. México, por su parte, crecerá 2.1% este año, mientras que el año pasado registró 1.9 por ciento.

Tendencia de crecimiento general, pero ¿por cuánto tiempo?⁵

Hechos recientes: Según estimaciones, América Latina y el Caribe creció 0.9% en 2017, después de dos años de contracción. El crecimiento de Brasil, más sólido de lo previsto, se vio contrarrestado por la recesión de Venezuela, que fue más profunda de lo que se había pensado. El consumo privado fue el principal factor que contribuyó a la actividad económica de la región, mientras que la reducción de las inversiones restó fuerza al crecimiento por cuarto año consecutivo.

Se estima que Brasil creció 1% después de una pronunciada recesión de dos años, principalmente por la recuperación del consumo privado. El comercio minorista y la producción industrial han repuntado en el país, a pesar de una contracción del sector de la construcción, al tiempo que la confianza de los consumidores se ha mantenido estable y las condiciones del mercado laboral han mejorado. Argentina se recuperó de la

⁴ <https://www.pwc.com/mx/es/publicaciones/c2g/2018-01-08-reforma-fiscal-de-los-estados-unidos-de-america.pdf>

⁵ <http://pubdocs.worldbank.org/en/274111512062610956/Global-Economic-Prospect-2018-Regional-Overview-LAC-SP.pdf>

recesión y creció a una tasa estimada en 2.7%, impulsada por una sólida recuperación de la inversión y un aumento del consumo privado.

En varios países exportadores de productos básicos, la contracción o el debilitamiento de la producción de las industrias extractivas frenó el crecimiento durante 2017. La moderación de los precios del petróleo y la maduración de los yacimientos petrolíferos afectaron a Colombia, las huelgas redujeron ampliamente la producción minera en Chile a principios de año, y la incertidumbre política rezagó el crecimiento de Chile y Perú. Las grandes inundaciones a principios del año incidieron negativamente en el crecimiento de Perú.

En 2017, México amplió su economía ligeramente más de lo previsto, en 1.9%. El consumo privado se mostró resiliente gracias a las condiciones saludables del mercado laboral, aunque se estima que la inversión se contrajo. Daños de infraestructura y reducción del turismo relacionados con los huracanes causaron graves impactos económicos en muchos países del Caribe durante la segunda mitad del año, por lo que se estima que el crecimiento de esta subregión se redujo a 2.3%, en comparación con el 3.3% que se preveía en junio.

Perspectivas: Se espera que el crecimiento de la región se acelere a 2% en 2018 y 2.6% en 2019. De acuerdo con las previsiones, el fortalecimiento del consumo y la inversión privados, especialmente en países exportadores de productos básicos, impulsarán el crecimiento.

En Brasil, se espera que el crecimiento repunte al 2% este año, a medida que las mejoras de las condiciones laborales y la baja inflación impulsen el consumo privado, desaparezcan los efectos residuales de la recesión y las condiciones de política respalden más la inversión. Se prevé que Argentina crecerá 3% con la ayuda de la inversión en infraestructura.

Los esfuerzos de recuperación tras las inundaciones, realizados a principios de 2017, deberían impulsar el crecimiento en Perú, que podría aumentar al 3.8% este año. Se anticipa que Colombia alcanzará 2.9% de crecimiento debido al consumo privado, la recuperación del crecimiento de las exportaciones y reformas estructurales para mejorar la competitividad. Según las estimaciones, Chile crecerá 2.4%, debido a que el aumento de los ingresos disponibles, las exportaciones de la minería y las condiciones financieras respaldarán el aumento del consumo y la inversión.

El crecimiento de México se pronostica que repuntará al 2.1% en 2018 y en 2.6% en 2019 debido a una recuperación en las inversiones, a medida que se diluya la incertidumbre en torno al futuro del Tratado de Libre Comercio de América del Norte y al resultado de las elecciones presidenciales de julio. La reconstrucción tras el paso de los huracanes en el Caribe debería permitir una recuperación del crecimiento en esta subregión y llegar a 3.5% en 2018.

Riesgos: El crecimiento de la región está sujeto a considerables riesgos de desaceleración. La incertidumbre política en países como Brasil, Guatemala y Perú podría frenar el crecimiento. Las perturbaciones generadas por desastres naturales, efectos secundarios negativos provenientes de alteraciones en los mercados financieros internacionales o un aumento del proteccionismo comercial en Estados Unidos de Norteamérica, además de un mayor deterioro de las condiciones fiscales de cada país, podrían perjudicar el crecimiento de la región.

**PRONÓSTICOS PARA LOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
PIB A PRECIOS DE MERCADO (EN DÓLARES ESTADOUNIDENSES DE
2010)**

-Variación porcentual anual, a menos que se indique otra cosa-

País / Región	2015	2016	2017e	2018p	2019p	2020p
Argentina	2.6	-2.2	2.7	3.0	3.0	3.2
Belice	2.9	-0.8	0.8	2.2	1.7	1.7
Bolivia	4.9	4.3	3.9	3.8	3.4	3.3
Brasil	-3.5	-3.5	1.0	2.0	2.3	2.5
Chile	2.3	1.6	1.7	2.4	2.7	2.8
Colombia	3.1	2.0	1.8	2.9	3.4	3.4
Costa Rica	4.7	4.3	3.9	3.6	3.5	3.5
Ecuador	0.2	-1.5	1.4	0.8	0.9	1.0
El Salvador	2.3	2.4	2.1	1.8	1.8	1.9
Granada	6.2	3.9	2.4	2.2	2.1	2.1
Guatemala	4.1	3.1	3.2	3.4	3.5	3.5
Guyana	3.1	3.4	2.9	3.8	3.7	3.7
Haití ^{1/}	1.2	1.4	1.1	2.2	2.5	2.5
Honduras	3.6	3.6	4.1	3.6	3.5	3.5
Jamaica	0.9	1.4	1.4	1.8	2.0	2.0
México	3.3	2.9	1.9	2.1	2.6	2.6
Nicaragua	4.9	4.7	4.5	4.4	4.4	4.4
Panamá	5.8	4.9	5.5	5.6	5.6	5.7
Paraguay	3.0	4.0	3.8	4.0	4.0	4.0
Perú	3.3	4.0	2.6	3.8	3.8	4.0
República Dominicana	7.0	6.6	4.5	4.9	4.7	4.7
San Vicente y las Granadinas	1.4	1.9	2.5	2.7	2.8	2.8
Santa Lucía	2.0	0.9	2.0	2.2	1.8	1.8
Surinam	-2.7	-5.1	0.0	2.2	1.2	1.2
Trinidad y Tobago	-0.6	-5.4	-3.2	1.9	2.2	1.6
Uruguay	0.4	1.5	2.5	2.8	3.2	3.2
Venezuela	-8.2	-16.1	-11.9	-4.2	0.6	0.9

e = estimación; p = pronóstico.

^{1/} El PIB se basa en el ejercicio económico, que va de octubre a septiembre del año siguiente.

Nota: Los pronósticos de Banco Mundial se actualizan con frecuencia a partir de la nueva información recibida y los cambios en las circunstancias (mundiales). En consecuencia, las proyecciones que aquí se presentan pueden diferir de las que se incluyen en otros documentos del Banco, aunque las evaluaciones básicas de las perspectivas de los países no varíen considerablemente en ningún momento.

FUENTE: Banco Mundial.

Oriente Medio y Norte de África: En esta región, el crecimiento pasará de 1.8% alcanzado en 2017 a 3% en 2018. Se espera que las reformas ganen impulso en la región y las limitaciones fiscales se atenúen a medida que se afirman los precios del petróleo. Asimismo, el aumento del turismo respaldará el crecimiento de las economías que no dependen de las exportaciones petroleras. No obstante, la persistencia de los conflictos geopolíticos y la baja de los precios del petróleo podrían obstaculizar la expansión económica. Se espera que en Arabia Saudita el crecimiento alcance el 1.2% en 2018 (un aumento respecto del 0.3% de 2017), y que en la República Árabe de Egipto repunte en relación con el 4.2% del período pasado y se ubique en 4.5% en el ejercicio de 2018.

Asia meridional: Las proyecciones indican que la región crecerá 6.9% en 2018, mientras que el crecimiento estimado para 2017 es de 6.5%. Se espera que el consumo se mantenga firme, las exportaciones se recuperen y las inversiones se reactiven como consecuencia de la implementación de reformas normativas y mejoras en la infraestructura. No obstante, el posible fracaso de los esfuerzos de reforma, los desastres naturales o el incremento de la volatilidad financiera mundial podrían desacelerar el crecimiento. Según se prevé, en el ejercicio de 2018/2019, que comienza el 1 de abril, el crecimiento de India será de 7.3%, mientras que en el ejercicio de 2017/2018 se ubicó en 6.7%. Pakistán, por su parte, crecerá 5.8% en el ejercicio de 2018/2019 (el cual inicia el 1 de julio), mientras que en el ejercicio anterior alcanzó una tasa del 5.5 por ciento.

África al sur del Sahara: El crecimiento en esta región pasará de 2.4% registrado en 2017 a 3.2% en 2018. La posibilidad de lograr un crecimiento más sólido dependerá de que se afirmen los precios de los productos básicos y se implementen reformas adecuadas. La posible caída en los precios de los productos básicos, un incremento mayor de lo previsto en las tasas de interés internacionales y la ausencia de medidas apropiadas para mejorar la dinámica del endeudamiento podrían obstaculizar el crecimiento económico. Según las previsiones, en Sudáfrica el ritmo de la expansión

pasará del 0.8% registrado en 2017 al 1.1% en 2018. En Nigeria, por otro lado, el crecimiento se acelerará hasta ubicarse en el 2.5% este año, mientras que en el año que acaba de finalizar se ubicó en un uno por ciento.

Fuente de información:

<http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2018/01/09/global-economy-to-edge-up-to-3-1-percent-in-2018-but-future-potential-growth-a-concern>

<http://www.bancomundial.org/es/region/lac/brief/global-economic-prospects-latin-america-and-the-caribbean>

<http://pubdocs.worldbank.org/en/274111512062610956/Global-Economic-Prospects-Jan-2018-Regional-Overview-LAC-SP.pdf>

Para tener acceso a información relacionada visite:

<https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/28932/9781464811630.pdf>

<http://www.proceso.com.mx/517825/el-banco-mundial-recorta-2-1-su-proyeccion-de-crecimiento-para-mexico-en-2018>

http://www.bancomundial.org/content/dam/infographics/780xany/2018/jan/GEP2018a_Table1-1_SP.gif

<https://blogs.worldbank.org/voices/es/en-10-graficos-las-razones-del-fuerte-crecimiento-mundial-previsto-para-2018>

Situación y Perspectivas de la Economía Mundial 2018 (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales)

El 11 de diciembre de 2017, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas publicó el documento Situación y Perspectivas de la Economía Mundial 2018. A continuación solo se presenta el Resumen para el presente informe.

Resumen

Perspectivas de desarrollo macroeconómico mundial

Conforme amaina la tormenta de la crisis financiera mundial, los encargados de formular políticas gozan de mayor margen para hacer frente a cuestiones de más largo plazo que frenan el desarrollo sostenible.

El último decenio ha estado marcado por una serie de crisis económicas y eventos negativos, desde la crisis financiera mundial de 2008-2009, pasando por la crisis de la

deuda soberana europea de 2010-2012, hasta los reajustes de los precios mundiales de los productos básicos de 2014-2016. A medida que se calman esas crisis y las persistentes tensiones que las acompañaban, la economía mundial se ha fortalecido, concediendo así un mayor margen de maniobra para reorientar las políticas hacia cuestiones de más largo plazo que frenan los avances en las dimensiones económica, social y ambiental del desarrollo sostenible.

Se estima que en 2017 el crecimiento económico mundial ha alcanzado el 3.0%, porcentaje que representa una fuerte aceleración frente al exiguo 2.4% de 2016 y constituye la mayor tasa de crecimiento mundial registrada desde 2011. Los indicadores del mercado laboral siguen mejorando en un amplio abanico de países, y alrededor de dos tercios de los países del mundo han crecido más en 2017 que en el año anterior. A escala mundial, se espera que en 2018 y 2019 el crecimiento se mantenga estable en el 3.0 por ciento.

El fortalecimiento de la actividad económica ha sido dispar en los distintos países y regiones

La reciente aceleración que ha experimentado el producto mundial bruto responde principalmente al crecimiento más estable de varias economías desarrolladas, si bien Asia Oriental y Asia Meridional siguen siendo las regiones más dinámicas del mundo. Los mejoramientos cíclicos en Argentina, Brasil, la Federación de Rusia y Nigeria a medida que esas economías superaban la recesión también explican aproximadamente un tercio del aumento de la tasa de crecimiento mundial entre 2016 y 2017. No obstante, los beneficios económicos de los últimos años continúan presentando una distribución desigual por países y regiones, y en muchas partes del mundo aún no se ha conseguido que la economía vuelva a crecer a tasas vigorosas. Las perspectivas económicas siguen siendo sombrías para muchos exportadores de productos básicos, lo que subraya la vulnerabilidad a los ciclos de expansión y contracción de los países que dependen en exceso de un número reducido de recursos naturales. Además, el potencial de la

economía mundial a más largo plazo arrastra el lastre del prolongado período de baja inversión y débil crecimiento de la productividad que sucedió a la crisis financiera mundial.

Las condiciones para la inversión han mejorado, pero la mayor incertidumbre sobre las políticas y los crecientes niveles de endeudamiento podrían impedir un repunte de la inversión más generalizado

En general, las condiciones para la inversión han mejorado en un contexto de baja inestabilidad financiera, menor debilidad del sector bancario, recuperación de algunos sectores de productos básicos y mejores perspectivas macroeconómicas mundiales. Los costos de financiación por lo general siguen siendo bajos y los diferenciales han disminuido en muchos mercados emergentes como consecuencia del descenso de las primas de riesgo. Todo ello ha contribuido a incrementar la entrada de corrientes de capital en los mercados emergentes, incluido el aumento de los préstamos transfronterizos, y a fortalecer la expansión del crédito en las economías desarrolladas y en desarrollo.

La mejora de las condiciones económicas ha generado una modesta reactivación de la inversión productiva en algunas de las grandes economías. Alrededor del 60% de la aceleración de la actividad económica mundial en 2017 se debió a la formación bruta de capital fijo. Ese mejoramiento obedece a que el punto de partida era muy bajo, tras dos años de crecimiento muy débil de la inversión, y a que la inversión mundial había sido escasa durante un período prolongado. La recuperación firme y amplia de las actividades de inversión, necesaria para propiciar un mayor crecimiento de la productividad y acelerar el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, podría verse frenada por la gran incertidumbre respecto de las políticas comerciales y las repercusiones del ajuste de los balances de los principales bancos centrales, así como por la progresión al alza del endeudamiento y de las debilidades financieras de más largo plazo.

El repunte del comercio mundial podría mermar si aumentan las tendencias proteccionistas

El comercio mundial repuntó en 2017. Durante los ocho primeros meses del año, el comercio mundial de mercancías creció al ritmo más rápido desde que terminó la crisis. Esa recuperación obedece fundamentalmente al crecimiento de la demanda de importaciones en Asia Oriental debido a que la demanda interna aumentó en la región, incentivada por políticas acomodaticias. En varias de las principales economías desarrolladas, las importaciones de bienes de capital han vuelto a aumentar gracias a que las empresas han aprovechado las mejores condiciones de inversión.

Los ajustes recientes en algunas de las relaciones comerciales más importantes, como las decisiones del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte de abandonar la Unión Europea y de los Estados Unidos de Norteamérica de renegociar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte y de re-evaluar las disposiciones de sus demás acuerdos comerciales en vigor, han causado preocupación por la posible escalada de las barreras y disputas comerciales. Asimismo, las barreras y disputas comerciales podrían intensificarse si otros países responden con represalias. Un entorno comercial cada vez más restrictivo podría mermar las perspectivas de crecimiento a mediano plazo, debido a la interdependencia que existe entre el comercio, la inversión y el crecimiento de la productividad. En ese contexto, las políticas deberían centrarse en defender y reactivar la cooperación comercial multilateral y destacar los beneficios que se pueden obtener del comercio de servicios.

Progresos hacia el logro del desarrollo sostenible

El débil incremento de los ingresos per cápita dificulta la consecución de las metas de desarrollo sostenible en varias regiones

El ritmo dispar de la recuperación económica mundial sigue generando inquietudes respecto de las perspectivas de cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Muchos

países incluso han sufrido reveses a causa del descenso de los ingresos medios en cuatro grandes regiones en desarrollo en 2016.

Para el período 2017-2019 se prevén más problemas y un crecimiento insignificante del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita en África Central, Meridional y Occidental, Asia Occidental y América Latina y el Caribe. En el conjunto de esas regiones 275 millones de personas viven en situación de pobreza extrema, lo que subraya la importancia de hacer frente a algunos de los problemas estructurales de más largo plazo que frenan el avance hacia el logro del desarrollo sostenible, así como de no dificultar la consecución de las metas de erradicar la pobreza y crear puestos de trabajo decente para todos. Si no se hace frente a esas cuestiones, un cuarto de la población de África podría vivir en situación de pobreza extrema en 2030.

Para impulsar el crecimiento de los PMA hacen falta recursos financieros y avances para subsanar las deficiencias institucionales y solventar los problemas de seguridad

Se espera que muy pocos países menos adelantados (PMA) alcancen a corto plazo la meta del Objetivo de Desarrollo Sostenible relativa a un crecimiento del PIB de “al menos el 7%”. Para acercarse a esa meta, muchos PMA requerirán mayores niveles de inversión. Se pueden obtener los recursos financieros necesarios a partir de diversas combinaciones de fuentes de financiación nacionales e internacionales, públicas y privadas. No obstante, muchos PMA no consiguen progresos más rápidos debido a las deficiencias institucionales y de las infraestructuras básicas, la elevada exposición a crisis asociadas al clima y los desastres naturales, y las dificultades relacionadas con la seguridad y la incertidumbre política. Se deben superar esos obstáculos a fin de canalizar eficazmente los recursos disponibles hacia la inversión productiva.

La aceleración del crecimiento económico hace más necesario examinar su relación con la sostenibilidad ambiental

La aceleración del crecimiento económico también entraña costos ambientales. Las crisis relacionadas con el clima son cada vez más frecuentes, lo que pone de relieve que urge fomentar la resiliencia ante el cambio climático y frenar la degradación ambiental. Si bien se mantuvieron estables entre 2013 y 2016, es posible que las emisiones mundiales de carbono relacionadas con la energía aumenten ahora que el PIB vuelve a crecer con más vigor.

Las emisiones del transporte internacional marítimo y aéreo, que quedan fuera del ámbito de aplicación del Acuerdo de París, han aumentado más rápidamente que las del transporte por carretera en los últimos 25 años y han crecido sin cesar desde 2013. Pese a que en los sectores del transporte marítimo y aéreo se han reforzado las medidas contra la contaminación atmosférica, no está claro que las políticas actuales basten para reducir las emisiones a niveles que cumplan con los objetivos fijados en el Acuerdo de París.

La transición hacia la energía sostenible sigue siendo gradual

La transición hacia la energía sostenible avanza lentamente. Las energías renovables representan más de la mitad de toda la capacidad energética instalada recientemente, pero solo suponen alrededor del 11% de la energía generada en todo el mundo. China mantiene su liderazgo mundial en la inversión en energías renovables, sector en el que la inversión se reforzará en 2017 mediante la ejecución de gigantescos proyectos de energía eólica en Alemania, Australia, China, los Estados Unidos de Norteamérica, México y el Reino Unido. En el actual contexto, en que muchos países, sobre todo de África, continúan sufriendo graves carencias de suministro energético, existe una gran oportunidad de sentar las bases de un crecimiento sostenible desde el punto de vista ambiental en el futuro mediante políticas e inversiones adecuadas.

Incertidumbres y riesgos

Las perspectivas económicas siguen dependiendo de los cambios en las políticas comerciales, el deterioro repentino de las condiciones financieras mundiales y las crecientes tensiones geopolíticas

A pesar de que muchas de las debilidades derivadas de la crisis financiera mundial son menos acuciantes, sobre el horizonte se ciernen algunas incertidumbres y riesgos. La elevada incertidumbre política sigue ensombreciendo las perspectivas de las metas relativas al comercio mundial, la asistencia para el desarrollo, las migraciones y el clima, y podría retrasar el repunte más amplio de la inversión y la productividad a escala mundial. Las crecientes tensiones geopolíticas podrían agudizar la tendencia hacia políticas más unilaterales y aislacionistas. Asimismo, el prolongado período de abundante liquidez y bajo costo de endeudamiento ha contribuido a un incremento adicional del endeudamiento mundial y al alza de los desequilibrios financieros, y también está vinculado a los actuales precios de los activos, que son elevados y sugieren una infravaloración del riesgo.

Muchas economías en desarrollo, en especial aquellas cuyos mercados de capitales son más abiertos, siguen siendo vulnerables al aumento repentino de la aversión al riesgo, el endurecimiento desordenado de las condiciones de liquidez a nivel mundial y la salida inesperada de capital. La normalización de las políticas monetarias de las economías desarrolladas podría provocar dicha situación. En la actualidad, los bancos centrales de las economías desarrolladas operan en un terreno prácticamente desconocido, pues carecen de precedentes históricos que les sirvan de guía. En esa situación, todo ajuste de los mercados financieros es menos previsible que en anteriores períodos de recuperación y multiplica los riesgos asociados a los errores de las políticas.

Los retos relacionados con las políticas y el camino a seguir

La recuperación simultánea de las principales economías, la estabilidad de los mercados financieros y la falta de significativos eventos negativos brindan oportunidades para reorientar las políticas

Aunque persisten algunos riesgos e incertidumbres, los rasgos destacables del actual entorno económico son una mayor simultaneidad de los ciclos económicos de las principales economías, la estabilidad de las condiciones de los mercados financieros y la ausencia de eventos negativos, como las grandes alteraciones de los precios de los productos básicos.

A medida que se afianzan las condiciones que favorecen la estabilidad más generalizada de la economía mundial, disminuye la necesidad de centrar las medidas de política en las consecuencias de la crisis económica y la estabilización macroeconómica a corto plazo. Junto con la mejora de las condiciones para la inversión, este hecho amplía el margen de maniobra para reorientar las políticas hacia cuestiones de más largo plazo, como mejorar la calidad ambiental del crecimiento económico, haciéndolo más inclusivo, y subsanar las deficiencias institucionales que entorpecen el desarrollo.

Reorientar las políticas para afrontar esos retos y maximizar los beneficios complementarios entre los objetivos de desarrollo puede impulsar la inversión y la creación de empleo, y generar también un crecimiento económico más sostenible a medio plazo. La inversión actual en esferas como la educación, la ampliación del acceso a la asistencia sanitaria, el fomento de la resiliencia ante el cambio climático, la mejora de la calidad de las instituciones y la promoción de la inclusión financiera y digital favorecerá el crecimiento económico y la creación de empleo a corto plazo. También acelerará los progresos hacia la consecución de los objetivos sociales y ambientales e incrementará las posibilidades de lograr el crecimiento sostenible a más largo plazo.

La reorientación de las políticas debería desarrollarse en cuatro ejes concretos, a saber, incrementar la diversificación económica, reducir la desigualdad, reforzar la arquitectura financiera y subsanar las deficiencias institucionales

Los encargados de formular políticas deberían aprovechar el contexto macroeconómico actual para centrarse en cuatro ejes concretos. En primer lugar, no se puede insistir lo suficiente en que desde hace tiempo es necesario diversificar la economía de los países que continúan dependiendo en exceso de un número reducido de productos básicos. Así lo confirman los abultados costos económicos asociados a los reajustes recientes de los precios mundiales de los productos básicos.

Detener y corregir el aumento de la desigualdad también es vital para que en adelante el crecimiento sea equilibrado y sostenible. Ello requiere combinar políticas de corto plazo orientadas a elevar el nivel de vida de los más desfavorecidos con políticas de más largo plazo diseñadas para combatir la desigualdad de oportunidades, como la inversión en el desarrollo durante la primera infancia, la ampliación del acceso a la asistencia sanitaria y la educación, y la inversión en carreteras rurales y electrificación.

El tercer eje fundamental consiste en armonizar la arquitectura financiera mundial con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y la Agenda de Acción de Addis Abeba. Para ello, es preciso crear un nuevo marco para la financiación sostenible y pasar gradualmente de centrarse en el beneficio a corto plazo a priorizar la meta de crear valor a largo plazo, en una forma social y medio ambientalmente responsable. Las políticas macroprudenciales bien coordinadas con las políticas monetarias, fiscales y cambiarias pueden ayudar a cumplir esos objetivos al favorecer la estabilidad financiera y evitar el aumento de los riesgos financieros.

Por último, la debilidad de la gobernanza y la inestabilidad política siguen oponiendo graves obstáculos a la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Al mismo tiempo, el fortalecimiento del crecimiento económico mundial por sí solo es de poca ayuda para quienes sufren situaciones de conflicto, en las que hay escaso

margen para lograr progresos considerables en pro del desarrollo sostenible. Las prioridades de las políticas deben abarcar la intensificación de los esfuerzos para ayudar a prevenir y resolver los conflictos y la subsanación de las deficiencias institucionales que apuntalan muchos de esos obstáculos.

Fuente de información:

https://www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/WESP2018_es_sp.pdf